

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Yo estaré contigo siempre ”

*Éxodo 3: 7 “Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias,⁸ y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.⁹ El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.¹⁰ Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel.¹¹ Entonces **Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?**¹² Y él respondió: **Ve, porque yo estaré contigo”***

Introducción.

El pueblo de Dios habitó en Egipto durante cuatrocientos treinta años, al principio en carácter de invitados especiales, pero después como esclavos de los egipcios. Fueron tiempos muy difíciles, tiempos de escasez, de dolor, de mucho cansancio y sin poder hacer nada en absoluto.

Los padres soportaron el peso de la esclavitud y veían como sus hijos seguían el mismo destino, y sin duda sus nietos lo harían también. ¿Qué sucedía? Ellos habían escuchado las historias de labios de sus padres de cómo Dios bendijo a Abraham y dicha bendición fue heredada por Isaac y luego por Jacob.

Aquellas historias de fe y bendición no correspondían para nada con lo que estaban viviendo en esos momentos. Y entonces empezaron a clamar con todo su corazón y Dios les escuchó, así que decidió que el tiempo de su libertad y de cumplir Su buena palabra de llevarles a una gran tierra de bendición había llegado.

Así que llamó a Moisés, a quien había preparado desde el mismo día de su nacimiento para que fuera el libertador que Su pueblo había estado esperando. Dios había escrito en él ser un libertador, indignarse del mal que padecían, una fuerza de carácter inigualable. Esas cualidades ya le habían causado problemas cuando, sin Dios, intentó librar a algunos de su pueblo del maltrato de los soldados egipcios.

Dios le llamó en medio de una visión, una zarza ardiendo que no se consumía. Moisés fue atraído por esa visión hasta que escuchó la voz de Dios.

Y yo sé que Dios ha escrito cosas maravillosas en todos ustedes, desde el vientre de su mamá Dios escribió grandeza para ustedes y ha formado todo aquello que escribió para que alcancen la grandeza que diseñó en ustedes.

Esos talentos, ese carácter, esa indignación, ese continuo soñar despierto con algunas cosas no es otra cosa sino la manifestación desde tu interior de lo que Dios ya escribió en ti.

Pero cuando una visión te atrae, cuando una visión te hace caminar hacia ella, sin duda es que Dios te está llamando ya para cumplir tu propósito. Dios puso ante Moisés una visión de una zarza ardiendo que no se consumía y con ella le estaba diciendo en lo que se convertiría a partir de ese momento. En un zarza que ardería de pasión, de fuego, pero sin consumirse.

Hacia donde pones tus ojos en eso te convertirás, ese es un principio importante de la Palabra de Dios, por eso nos dice que pongamos nuestros ojos en Jesús, autor y consumidor de la fe; nos dice que pongamos nuestra mirada en la gloria de Dios para ver a cara descubierta como si viéramos en un espejo.

Así que si Dios te ha dado una visión, si tus dones y tu espíritu te impulsan ardientemente hacia algo quiero decirte que Dios te está llamando ya. El tiempo ha llegado. Quizá muchos han estado clamando a Dios por algo y Dios está levantando a la persona que les dará la bendición que han pedido. Creo que Dios estará llamando y levantando a los avivadores de este país, a los que llevarán sanidad a miles, a los que llevarán la palabra de libertad a muchos más, a los hombres y mujeres que serán ejemplos de matrimonios preciosos, a los empresarios que sostendrán económicamente los movimientos de avivamiento del futuro, a los profesionistas que estarán al frente de empresas y gerencias mostrando que se puede tener mucho éxito sin hacer malas acciones, a los chavos que revolucionarán la música, que escucharán al Espíritu y compondrán canciones que ministrarán a millones en diversas lenguas.

Pero creo que al igual que en el caso de Moisés, Dios, al llamarte, se encuentra ante una persona que no cree que pueda lograr el magnífico propósito de Dios. ¿Quién soy yo para lograr la grandeza que me muestras?, dijo Moisés. ¿Quién soy yo delante de tan grande reto? ¿Quién soy yo delante de los problemas que enfrentamos? ¿Quién soy yo en medio de la violencia de este país? ¿Quién soy yo ante tanta gente virtuosa y bien capacitada que hay en el mundo laboral?

Y Moisés tenía razón, quién era él para enfrentarse a Faraón y toda la fuerza de su ejército. Por mejor preparado que estuviera culturalmente sus posibilidades de éxito eran ridículamente pequeñas.

Pero Dios le contestó: “*Ve, porque yo estaré contigo*”

Que maravillosa respuesta de Dios, Moisés no necesitaba nada más, Dios con él era el secreto de su victoria, era la certeza que podría tener de que el propósito de Dios se cumpliría plenamente en él. Así que escucha hoy a Dios decirte: “Ve, porque yo estaré contigo”

DESARROLLO

1. Josué, Gedeón

Dios alentó a Moisés a seguir adelante, a no claudicar ante la oposición y adversidad que sin duda enfrentaría. Los propósitos de Dios en tu vida no son cualquier cosa, son tan grandes que sin Él sencillamente son imposibles de cumplirse. Pero Moisés debía saber algo. De cara a cada adversidad, enfrentando la oposición, Dios estaba con Él para soportarle y darle la victoria siempre.

Así también se lo dijo a Josué:

Josué 1: 5 "Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. ⁶Esfuézate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos"

Escucha bien la Palabra de Dios hacia Josué. "Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida". Sí, claro que habrán muchos problemas, difíciles, muy complicados, adversarios terribles; pero ninguno de ellos podrá hacerte frente, sino que los vencerás y atravesarás, nadie te podrá detener; no porque seas muy fuerte, no porque seas muy especial, sino porque Dios te promete estar contigo todos los días de tu vida, el promete que no te va dejar, que nunca te desamparará, Aleleuya.

No era fácil la tarea encomendada a Josué: Avanzar sobre todas las ciudades que estaban habitando la tierra de la promesa y vencerles, sacarlos de allí porque era la tierra que Dios les había dado.

Pero Dios había preparado a Josué desde el vientre de su madre para este propósito. Tenía el valor, amaba la Presencia de Dios sobre todas las cosas, era leal y fiel. Pero llegó su momento, llegó el día en que Josué debía sacar todo lo que tenía adentro.

Dios le llamó y le dijo. ***Josué 1: 8 "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. ⁹Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas"***

No apartes de tu boca la Palabra de Dios, medita todos los días en ella para que dicha Palabra se convierta en tu actuar diario, entonces verás prosperar todo lo que hagas, todo te saldrá bien. Y le dio una orden: Escucha por favor la orden de Dios para ti: "Esfuézate, se valiente, no temas ni claudiques, porque YO estaré contigo donde quiera que vayas".

Declara conmigo: Cuando Dios está con alguien nadie lo puede vencer, ¡Soy invencible cuando Dios está conmigo! Por lo tanto no voy a desmayar, quito todo temor, me esforzaré por conquistar el grande propósito de Dios en mí.

También a Gedeón, muchos años después le dijo: ***Jueces 6: 14 "Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envío yo? ¹⁵Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. ¹⁶Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre"***

"Tu salvarás a Israel de los madianitas", pero Gedeón argumentaba todas sus debilidades, todos los porque no podría hacerlo. Me encanta ver esto porque veo que todos los llamados por Dios hemos sido iguales, siempre prodigamos cualquier

cantidad de pretextos por los cuales pensamos que es imposible lograr lo la grandeza que Dios escribió para nosotros.

Pero Dios le dijo: ¿No te envió YO? Quiero que sepas que Dios es el que te está enviando, no es tu pastor, ni tus papás, tampoco tu familia. Es Dios quien te dice: Ve, hazlo, avanza, lo he escrito en ti. Gedeón escondía el grano de los madianitas, el no se dejaba robar, era algo que ya estaba escrito en él.

Y Dios le aclaró: “Ciertamente Yo estaré contigo”, por ello derrotarás a los madianitas como si fuera un solo hombre.

Escucha bien a Dios hablarte hoy: “Ciertamente Yo estaré contigo”, así que basta ya de pretextos, ¿no te envió YO?

2. ¿Aplica para nosotros también?

Pero quizá tú te estás preguntando: Bueno, eso fue hace mucho tiempo, ¿será que Dios se fija en mí? Moisés, Josué, Gedeón, fueron hombres notables, pero ¿yo? ¿Será que en nuestros tiempos Dios levantaría a un Moisés que sacara de la esclavitud a la gente? ¿Dios usaría a un Josué que venciera a todos sus enemigos para darle a Su pueblo posesión de sus bendiciones? ¿Nuevamente llamaría a un Gedeón para vencer a un enemigo que roba a su pueblo? La respuesta es Sí.

Veamos lo que Jesús dijo: ***Mateo 28: 16 “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. ¹⁹Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ²⁰enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”***

Una vez resucitado, Jesús dijo: Todo poder me ha sido dado en el cielo y en la tierra. Escucha bien: ¡Todo poder! Jesús tiene todo el poder del cielo y en la tierra, nada hay imposible para Jesús. Y entonces dijo: Por ello, yo les envió a ustedes para hacer discípulos a todas las naciones.

Entonces muchos dicen: Uy, Señor, pero es que eso no puedo, no se me da, soy muy torpe. Pero Jesús dijo “Yo voy a estar contigo todos los días hasta el fin del mundo”

Y Jesús ha cumplido Su promesa, pues envió al Espíritu Santo para estar no solo con nosotros sino en nosotros todos los días.

El Espíritu de Dios es la continua Presencia de Dios, es el poder sobrenatural con el que Dios mismo te ha dotado para poder realizar las tareas sobrenaturales también que ha escrito de ti.

¿Ser una persona santa? Uy Señor tu sabes que eso es muy difícil, pues bien quiero decirte que no es difícil, es imposible de lograr si Dios no está contigo. Pero Jesús dijo: “Yo estaré contigo hasta el fin del mundo”. Te ha dado a Su Espíritu de Santidad, poder sobrenatural para lograr un objetivo sobrenatural: Ser santo.

Miles de personas oran alrededor del mundo para ser sacados de algún tipo de esclavitud, ya sea algún pecado o drogas, o violencia intrafamiliar, o la pobreza, o el dolor de una vida sufriente. Y ¿dónde están los Moisés de nuestro tiempo? ¿Dónde los Josués? ¿Dónde quedaron los Gedeones? ¿Y los Elías?

Si tú tienes grandes sueños es porque están escritos en ti, si tus sueños se han convertido en una visión entonces Dios te está llamando ya para cumplirla, si Dios hoy te ha hablado para decirte “Estaré contigo siempre” es porque llegó la hora.

Dios no te desampará, nunca se olvidará de ti, no te dejará a la mitad de la carrera a tu suerte. Si Dios te envía jamás serás derrotado ni avergonzado, podrás sufrir muchos problemas, amenazas y aún calamidades, pero nunca te dejará. Puedes estar confiado, Dios te tiene en Sus manos, y una vez cumplida tu tarea Dios te dará la corona de la vida. ***Apocalipsis 2: 10 “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”***

Es la Presencia de Dios con nosotros la joya más preciosa que alguien pudiera tener, es la señal más clara de que somos más que vencedores, es la comprobación de la promesa de Jesús: “Estaré contigo siempre”

3. Con quien Dios está

Isaías 66: 2 “Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra. ³El que sacrifica buey es como si matase a un hombre; el que sacrifica oveja, como si degollase un perro; el que hace ofrenda, como si ofreciese sangre de cerdo; el que quema incienso, como si bendijese a un ídolo”

Ahora bien, Dios está con los humildes de espíritu, aquellos que reconocen la Palabra de Dios y tiemblan ante ella, aquellos que experimentan el contristamiento del Espíritu en ellos y se arrepienten. Dios tiene sus ojos sobre ellos.

Pero aquellos que su relación con Dios es tan solo una serie de obras religiosas, no se engañen, Dios aborrece todo aquello. Jesús ha prometido estar contigo hasta el fin, es cierto, y lo cumplirá; en tanto que andes en sus caminos con rectitud, temblando ante Su Palabra y Presencia.